

1766.

~~4~~

7  
t

**CARTA**  
**PASTORAL,**  
**DEL IL.<sup>MO</sup> SEÑOR**  
**OBISPO DE CUBA,**

**A SU DIOCESI,**

CON MOTIVO

**DEL TERREMOTO**

ACAECIDO

EN LA CIUDAD DE SANTIAGO,

Y LUGARES ADJACENTES,

en el Año de 1766.



**CON LICENCIA EN CADIZ:**

Reimpresa por DON MANUEL ESPINOSA DE LOS  
MONTEROS, Imprefor Real de Marina, Calle de  
S. Francisco. *Donde se hallará.*



**N**OS EL D.<sup>R</sup> D. PEDRO  
 AGUSTIN MOREL DE SANTA  
 Cruz , por la Gracia de Dios , y de la  
 Santa Sede Apostolica , Obispo de la San-  
 ta Iglesia Cathedral de la Ciudad de San-  
 tiago , de esta Isla de Cuba , Jamayca,  
 y Provincias de la Florida , del Consejo  
 de su Magestad , &c.

*A todos los Fieles de nuestra Diocesi,  
 Salud , y Bendicion.*



**N**O MIRA LAS COSAS EN  
 aquel punto de vista , que nos  
 las pone la Fé , quien estima las  
 calamidades públicas , como unos  
 efectos precisos del concurso de  
 las causas naturales. Ellas , no hay duda , que  
 obran ; pero con tal dependencia de la primera,  
 que muchas veces la sirven de instrumentos para  
 llevar à execucion ciertos designios de su altíssi-  
 ma Providencia. Es Nuestro Dios summamente  
 equitativo , para no buscarse unas públicas ven-  
 ganzas de sus ofensas públicas. Es un *fuego muy*

*consumidor* , para que no lo embie del Cielo á devorâr unos Pueblos de luxuria tan insolente, como los de Pentapolis. Es muy *Señor de sus Exercitos* , para que no mande inundaciones de *Enemigos* , que triunfen de Israél , quando no obedece la Voz de sus Gefes , y quiebra las Ordenanzas de su Religion. Es muy *Dueño de la Tierra* , y *su redondèz* , para que no la haga temblar de una mirada , y no se derritan los Montes como cera en su presencia , y se resuelvan en humo , no mas que con tocarlos : frases , con que se nos hacen entender en los Libros Santos las Iras de un Todo-Poderoso , y se nos enseña á temblarlas con el exemplo de las criaturas insensibles.

Ni aun por esso el hombre aprende estas lecciones del Temor Santo , ó si se le imprimen es de una manera tan superficial , que no bien passan los successos tristes , quando se le evaporan aquellos buenos sentimientos. Quièn podria esperar , que una tierra despues de caldeada con los rayos del Cielo , huviesse de reventar en espinas ; ni que un Pueblo , despues que lo ha devastado la Guerra , fuesse capaz de volver á sus prevaricaciones ; ni que los hombres , que habitan sobre la tierra , se quieran mantener , y no derribarse en la presencia de el Señor , quando  
ella

ella se estremece , descuyden de las severas miradas de su Dios , y disimulen hasta los tocamientos mas sensibles de su Mano? Sin embargo , es una verdad probada con los hechos , que una Tempestad horrenda , que parece desploma las columnas del Firmamento , y derrama el fuego sobre nuestras cabezas , es tratada como un acontecimiento familiar : La funesta irrupcion de los Ingleses , que padecemos en el año de sesenta y dos , con ser asi , que se ven todavia las manchas de la sangre derramada , y se mantienen abiertas las llagas hechas en el Corazon de este Público , con todo no se encuentran en él señales algunas de su reforma. Podrà ser , que los vicios decretassen alguna suspension de Armas, al tiempo que los vicios las tenian en las manos para disputar su vida , y su fortuna. Pero no es asi , que este fuè un breve parenthesis , que parece sirvió mas bien de reposo á una maldad yá cansada , para volvér con mayor impetu á sus antiguos desordenes? Buenos testigos son las conciencias propias , y ojalà , que no lo fuesen tambien los ojos del Pastor , que desde el piè del Altàr , donde gime por conciliar el Cielo con la Tierra , no está mas de entre-viendo como sudais por congregàr obstaculos á esta misma con-

ciliacion. La pompa, el luxo, las galas, y demás superfluidades del adorno exterior, se mantienen en todo su punto, aún quando defangrados los Caudales, apenas pueden ministràr lo necessario. Con el pretexto de moda se canonizan todas las profanidades de los trages; de suerte, que yà no se sabe, qué decencia Christiana es esta, en que và cabiendo quanto la vanidad inventa de telas, alhajas, colgaduras, carrozas, &c., y contra la que han declamado tanto los Santos Padres de la Iglesia. Y lo mas lamentable es, que no solo *los Ricos visten purpura, y comen esplendidamente* como el de el Evangelio, sino que los empeñados, los quebrados, y aún los pobres tienen à menos valèr, que otro les aventaje en el brillo del habito, y la simetria de las mesas. El espiritu de disencion, que engendra los litigios, las riñas, y los odios, de que abunda esta Ciudad, tan lexos està de enflaquecerse, que mas bien se hà recrudecido, y saca la cabeza triumphante, en medio de tantos males que nos cercan. Todos los dias se vèn nacer nuevos Pleytos, y levantarse facciones dentro de las familias, hasta armarse los hijos contra los Padres, romperse los lazos de la fraternidad, y afloxarse los de el Santo Matrimonio, abusando para

todo

todo esto de las acciones , y derechos que nos conceden las Leyes Santas , para reprimir los verdaderos desordenes , y redimirse los inocentes de las opresiones de la injusticia. El Poderoso chupa la sangre del pobre , se engrosa con el sudor de su frente , se hace fuerte con sus jornales , falta á la feè de los contratos , traspassa el termino de los plazos , extuerce unas usuras desmedidas , y nada perdona por apagar la infame sed del Oro , y todo lo logra impunemente con mantener unos Pleytos de por vida , de que no se desenvuelven los Nietos. Los pobres acosados de semejantes tyranias , se entregan al ocio , y no trabajan , sino es en vencer sus necesidades con los hurtos , las rapiñas , contemplaciones criminales , y juramentos falsos ; y en vez de acudir à Dios por el socorro , le hacen insensible à sus clamores , por la impaciencia con que los levantan , y la impuridad del corazon de donde salen. De la incontinencia no hay que decir , sino que parece , que se han franqueado las puertas à la disolucion , y que se ha rompido de una vez aquella Barrera , que tienen levantada entre los dos Sexos las leyes naturales del pudòr , las civiles de la honra , y las Divinas de la honestidad. El galantèo , el cortejo , las conversaciones

nes amorosas del Estrado , los bayles de manejo mas inmediato , y bullicioso , están admitidos como unos rasgos de marcialidad , politica , y buena crianza : y lo peor es , que á vuelta de estos desenfados , lo tienen para condenar la compostura , el recato , y la modestia , como unos golpes broncos de gente , que resiste la cultura , cortesía , y civilidad. Finalmente , Dios es ultrajado dentro de su misma Casa , y en su propia Persona , en sus Sacramentos , sus Solemnidades , y Ministros. Las irreverencias cometidas en su Templo Santo , aún en lo mas vivo de la accion tremenda de la Misa ; los recibimientos indignos de los Sagrados Mysterios , aún en el tiempo de las Pasquas ; las profanaciones de los Dias dedicados al Culto del Señor ; la descortesía con los Sacerdotes , que envuelve un formal desprecio de su Dignidad , embidable hasta de los Angeles , son otros tantos excessos contra la Religion , que la tienen obscurecida , y *ojalá que no agonizante* , con que vais atheorando la Ira del Cielo , y provocandole á un castigo no desigual , ni tardío.

O ! qué grande debe ser la Paciencia de Dios , quando no la han cansado tantas culpas cometidas , como á porfia , despues de nuestra humillacion.

llacion. Ello es, que como dice San Gregorio, *el Señor castiga unas veces, y otras sufre, porque si alguna vez no tomara el azote, pareceria, que no tenia Providencia de las cosas humanas; y si lo llevara todo à fuego, y sangre, no le quedara resto para el ultimo de los dias, en que se hà de tomar tiempo para hacer una Justicia general.* Quièn nos darà un seguro, de que Dios continuará la tolerancia de las maldades futuras, como las presentes? Antes por el contrario vemos, no sin dolor, que por todas partes aparecen unas señales muy funestas de un castigo inminente: *Cuba Ciudad Capital de esta Isla, donde tenemos en nuestra Cathedra el principal objeto de nuestro amor, y zelo, con la Villa del Bayamo, y demàs Lugares de su Comarca, acaban de sentir la Mano pesada del Señor con un estupendo Terremoto, que en pocos momentos de la noche del dia once del mes proximo passado, las hà reducido á un monton de ruínas. Sabemos, que passan de quarenta y ocho horas, que se està huyendo la Tierra de los pies de aquellos infelices habitantes. Qué espantos! Qué tribulaciones! Qué congoxas! Los hijos, y las Mujeres despertaron huerfanos, y Viudas, haviendose acostado con Padres, y Maridos, y no*

sa-

salieron de sus domicilios sin dexarlos á un mismo tiempo muertos, y sepultados. Todos andan errantes por las calles, y los montes, huyendo de sus sombras, sin tener otra consolacion, que besar la propria Mano, que los castiga, y reconocer los derechos, que le asisten al Cielo, aún para mayor irritacion. Menester es, que la Tierra brame, y se sacuda, para que los hombres que la pisan, entren en sí mismos, y traten de cumplir con sus deberes.

O! Havana, tú es preciso, que salgas de una compasion estéril de esta tragedia. Ella está muy vecina, para que no la estimes por propria, y no eres mas inocente que *Cuba*, para que te prometas mejor suerte. Sentiste en aquella misma hora de la noche del dia once, unas vibraciones de la Tierra nunca vistas, que puso en cuestión tu inexperiencia. Esto fué alcanzarte la punta de un azote, que hirió de lleno à la Cabeza de la Isla. Así, debes recibirlo como un aviso de el Cielo, y esperar segun tus meritos, que él no tarde mucho en propassarse de este amago. Adonde escaparemos entonces del furor de un Dios enojado? Si dexamos que empuñe su Espada, qué broquel podremos abrazar para resistir el golpe? La oracion de los Justos,

y la penitencia de los Pecadores, son poderosas, en tiempo oportuno, à desarmar à Dios, y apagarle su colera. El numero de solos diez innocentes, lo declaró su Magestad por capáz de impedirle el castigo de un Pueblo criminal, que havia llenado las medidas de su Ira: Y aún conociendo, que el mismo favor podia venirles por la súplica de un Siervo fiél, como Abrahàn, huyò la ocasion de ser rogado, y dió prisa à los Executores de su Justicia. Este es un exemplo de las Santas Escrituras, que si bien nos obliga á empeñar una porcion de Almas Justas, de que no es digna esta Ciudad, y à quienes tal vez somos deudores de nuestra subsistencia, para que reuniendo sus clamores al pié del Trono, y *llevando sus lagrimas à la presençia del Señor*, le pongan en cierta necesidad de oyrlos, y ablandarse; à este mismo passo impele al Pastor, que así vè amenazado su Rebaño, à instruirle, de que éste, y qualquiera otro linage de recurso, que no sea el de la penitencia, son de un excito muy dudoso. *El corazon contrito, humillado, es el que Dios no ha despreciado jamás. Su Magestad no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta, y viva.* El lucha con su Misericordia, para exercitar su Justicia, y entra siempre, como for-

forzado de nuestra temeridad , à trillàr los caminos de la Ira. No cessa de despachar anuncios de su proxima venganza , para que le impidan la descarga del azote : y llega al extremo de hacer *Fiestas en el Cielo , en celebracion de un Pecador , que se lo quita de la mano.* Tan dulces así son las entrañas de nuestro Dios ! En su nombre , pues , os convocamos à hacer una penitencia saludable , por su sinceridad , y su firmeza.

Para este efecto se os abre una Misión en nuestras Iglesias Parroquiales , y Auxiliares de esta Ciudad. En las demás partes de la Isla se verificaràn iguales funciones , segun las providencias , que daremos à este fin : Y encargamos , y rogamos , por las Entrañas de Jesu-Christo , à todos los Parrochos de nuestra Diocesi , à quienes tenemos confiada la mayor parte de nuestra sollicitud Pastoral , que en sus respectivas Feligresias procuren hacerlas con un fervor , capaz de satisfacer á su Oficio , y nuestro Zelo. A vosotros , hijos míos , lo que os toca , es oír con temor , y temblor la Palabra de Dios , y exortaciones de sus Ministros. Purificad el fondo de vuestras Almas , para recibir una semilla Santa , de que recojais abundantes frutos de bendi-

dicion. Baños en la Piscina de la Penitencia, donde se revuelve por el Sacerdote la Sangre de Jesu-Christo , para medicina general de vuestras enfermedades. Acercaos à la Mesa del Altàr à recibirla con su Santissimo Cuerpo , para perfeccionar la Santificacion de vuestras Almas. De esta manera os haveis de preparar para una Procecion Solemne de Penitencia , en que depuesta toda especie de gala , adorno , y aliño , aparezcáis vestidos de saco , y *cilicio* , rociados de sangre , y *ceniza* , à la manera de unos Reos de ultimo suplicio , que hacen esfuerzo por un Perdon General , y desean exhibir à un Público escandalizado los signos mas sensibles de su reforma interior , y unos exemplos capaces de su edificacion. Si vosotros indociles , pertinaces , y endurecidos à la voz de vuestro Pastor , manteneis en su ser vuestras depravadas costumbres, no serémos responsables ante el Tribunal Divino de vuestra perdicion : y concluimos lamentandonos con el mismo Señor por su Propheta Isaías : *Ay de esta gente pecadora , Pueblo gravado de iniquidad , semilla corrompida , hijos malditos. Vosotros me haveis abandonado de una vez , andais por caminos muy extraviados de mi Ley , y blasfemando al Santo de Israel. Yo os castigarè con una mano*  
*blan-*

*blanda*, y habeis *sobre-añadido* nuevas *prevari-*  
*caciones* à las *antiguas*: Pues Yo dexaré *desierta*  
*vuestra Tierra*; y *vuestras Ciudades arrassadas*. Los  
*Estrangeros devorarán vuestra Region* à *vuestros ojos*,  
 y toda quedará *desfolada por la Espada* de *vuestros*  
*Enemigos*. Quiera su *Divina Magestad*, que no  
 le deis lugar à *llevàr à efecto* semejantes *amena-*  
*zas*. Dada en nuestro *Palacio* de esta *Ciudad* de  
 la *Havana*, en cinco de *Julio* de mil *setecien-*  
*tos sesenta y seis*.

✠  
*Pedro Agustín, Obispo*  
*de Cuba.*

Por mandado del Obispo mi Señor. *D.*

*Dr. Juan Garcia Barreras.*  
 Pro-Secretario.

*Cadiz , y Octubre 30. de 1766.*

*Imprimase.*

*Doctor Cavallero.*



*Cadiz 29. de Octubre de 1766.*

*Imprimase , y pongase este Original,  
y dos Copias , en la Escrivanía de la Co-  
mision de Imprentas.*

*Sentmanat.*

... ..

...

...

...

...

...

...

...

...